

COLECCIÓN CUENTOS PARA TRABAJAR LAS EMOCIONES

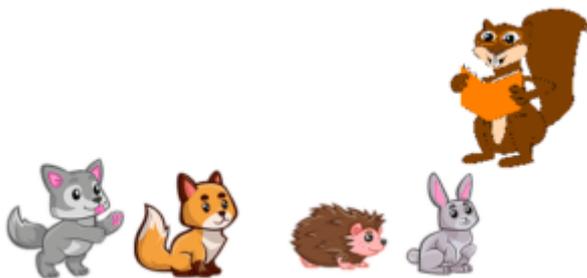


Me han quitado mi juguete es un **cuento sobre las emociones** para niños a partir de 3 años.

¿Cómo actuó la Profe Ardilla para que todos los animalitos de escuela compartieran el juguete sin que hubiese ninguna rabieta de por medio?

CUENTO SOBRE LAS EMOCIONES. LA RABIETA. ¡Me han quitado mi juguete!

Érase una vez, en el bosque secreto de los animales, un grupo de pequeños **animalitos** a los que les encantaba ir al colegio.



Su profesora, la Señorita Ardilla, era una gran maestra y contaba los **mejores cuentos** del mundo.

A todos los animalitos les gustaban las actividades que la profesora preparaba: pintar en las hojas, hacer figuras con la plastilina, y muchas cosas más.

Una mañana, la Señorita Ardilla les dijo que tenía una gran sorpresa para todos. Había un gran baúl justo en el centro de la clase y les pidió que lo abriesen.

Cuál fue la sorpresa de todos los animalitos cuando vieron que el baúl estaba lleno de juguetes.

Los pequeños metieron la cabeza en el baúl y cogieron un gran peluche con forma de oso. Todos querían el mismo juguete y cada uno tiraba de una pata o de la oreja del pobre peluche para intentar hacerse con el gran oso.

La profesora les dijo que el oso era de todos y que si no sabían compartir tendrían que dejarlo en el baúl.

Los animalitos se quedaron muy tristes sin su oso de peluche y la profesora también estaba muy triste al ver que sus alumnos no sabían compartir.

Al día siguiente la Señorita Ardilla volvió a abrir el baúl, pero en esta ocasión les dijo a sus alumnos que tenían que jugar con el oso de peluche por turnos.



Los animalitos jugaron con el oso de uno en uno, pero no jugaron juntos. Primero jugó la rana, que se apartó de sus amigos para que nadie la molestara; después fue el conejo, que ni siquiera dejó a su hermano que se acercase al oso; luego fue el pequeño zorro; y así fue pasando el oso de peluche de un animalito a otro.

La Señorita Ardilla seguía muy triste, porque sus alumnos no sabían compartir.

Es verdad que en esta ocasión no se habían peleado, pero tampoco habían jugado y disfrutado juntos de aquel precioso oso.

Al siguiente día, los animalitos entraron en clase sin hablarse. Todos estaban esperando su turno para jugar con el oso. Pero se encontraron al oso sentado en una mecedora de madera morada.

– Hoy el oso está enfermo y necesita que todos vosotros lo curéis. Unos tenéis que ponerle el termómetro, otros tendréis que prepararle la sopa y otros debéis mantenerle calentito y contarle un cuento. – Indico la profesora.

Todos los animalitos se pusieron manos a la obra. Había que cuidar al gran oso de peluche y así lo hicieron. Pasaron todo el día jugando juntos, riendo y cuidando del maravilloso peluche que la Señorita Ardilla les había traído. Todos fueron amables entre ellos y nadie tuvo el gran oso sólo para él. El peluche era de todos y todos lo disfrutaron juntos.



Al finalizar el día, la Señorita Ardilla estaba muy contenta.

– Hoy lo habéis hecho muy bien. Habéis sido capaces de jugar todos juntos con el oso, os habéis reído, habéis sido amables y habéis compartido.

Todos los animalitos estaban contentos, porque habían jugado juntos con el gran oso y lo habían pasado fenomenal.

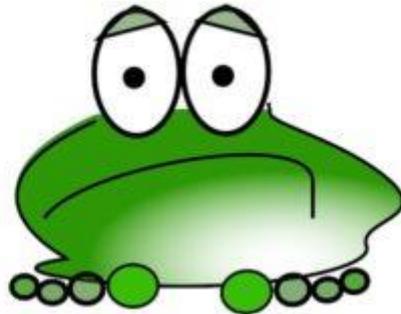
FIN

Autora: Beatriz de las Heras García.

PREGUNTAS PARA EL CUENTO SOBRE LAS EMOCIONES. Me han quitado mi juguete.

1. **¿Qué sorpresa había preparado la Señorita Ardilla a los animalitos?**
2. **¿Qué hicieron los animalitos cuando abrieron el baúl?**
3. **¿Qué juguete querían coger todos?**
4. **¿Se pelearon los animalitos por el oso?**
5. **¿Qué hizo la profesora?**
6. **Cuando la profesora puso el oso en la camita ¿Qué hicieron los animalitos?**
7. **¿Cuándo se lo pasaron mejor los animalitos? ¿Jugando juntos o jugando solos?**

COLECCIÓN CUENTOS PARA TRABAJAR LAS EMOCIONES



¡Es mío mi juguete! es un **cuento sobre las emociones** para niños a partir de 3 años. En este cuento los niños aprenderán a compartir.

En un bosque vivía una ranita saltarina que tenía sus juguetes escondidos para no prestárselos a nadie.

CUENTO SOBRE LAS EMOCIONES PARA COMPARTIR JUGUETES.

Había una vez, en un bosque encantado, una ranita saltarina a la que le encantaba jugar.

Saltaba y jugaba sin parar.



Tenía sus juguetes escondidos para no prestárselos a nadie, porque le encantaba jugar con ellos y no quería que nadie se los estropease.

-¡Es mío mi juguete! – decía la ranita.

Un día, vio a lo lejos a dos conejitos que jugaban y reían todo el tiempo.

Por más que miraba, no conseguía ver con qué juguetes estaban jugando.

-Deben tener juguetes muy divertidos, porque no paran de reírse- pensó la ranita.

Ni corta, ni perezosa, la ranita se acercó muy despacito hacia el lugar donde jugaban los conejitos

Entonces lo vio con claridad. Los conejos sólo tenían una pequeña y vieja cuerda.

-¿Cómo pueden divertirse sólo con esa cuerda? – pensó la ranita.

En esto que los conejos se dieron cuenta de la presencia de la pequeña rana y la invitaron a jugar con ellos.

Como a la ranita le encantaba jugar, aceptó la invitación sin pensárselo dos veces.

Así pasaron la tarde jugando y saltando sin parar.

La cuerda era un gran juguete.

Con la cuerda inventaron un columpio para todos, saltaron a la comba, jugaron a tirar de los dos extremos y a soltar para caerse al suelo, se enrollaron todos juntos y un sinfín de juegos más.



– Esta cuerda es el mejor juguete del mundo. – pensó la pequeña rana.

Lo pasó tan bien con sus nuevos amigos, que decidió invitarles a jugar con sus juguetes a su charca.

A la mañana siguiente, la rana comenzó a colocar todos sus juguetes para que sus amigos, los conejos, pudiesen jugar con ellos. Pero de repente algo sucedió.

La ranita ya no estaba tan segura de querer jugar con los conejitos. La ranita no quería que nadie tocara sus juguetes.

Cuando llegaron los conejitos a la charca, la rana estaba muy preocupada.

Los conejitos se dieron cuenta de que su amiga estaba algo triste – ¿Qué te pasa ranita? Mira, hemos traído nuestra cuerda para seguir jugando, pensamos que te haría ilusión. –

Entonces la pequeña rana se sintió aún más triste, porque se dio cuenta de que sus amigos sólo tenían una cuerda para jugar y eran tan amables que se la habían traído para compartirla. Ellos sí que eran buenos amigos.

Sin embargo, ella no quería que tocaran sus juguetes y eso le hacía sentir muy mal. La ranita pensaba que era una mala amiga por no querer prestar sus juguetes.

– Pues veréis conejitos, es que me da miedo que mis juguetes se rompan mientras jugamos y por eso no quiero que juguemos con ellos. Seguro que pensáis que soy muy mala amiga.

– Oh no, a nosotros nos pasa lo mismo. Hay algunos juguetes que tenemos guardados en nuestra madriguera para que no se estropeen y sólo los prestamos cuando estamos seguros de que los van a cuidar.



La ranita se quedó mucho más tranquila viendo que todos los animalitos eran iguales.

Pasaron la tarde jugando con la vieja cuerda y saltando de roca en roca por la charca donde vivía la ranita.

Con el paso del tiempo, la ranita y los conejos se hicieron grandes amigos. Eran tan buenos amigos que hasta se prestaban los juguetes y compartían todo lo que tenían, porque sabían que los buenos amigos pueden compartir y confiar en que sus juguetes preferidos estarán bien cuidados.

...

Había una vez, en un bosque encantado, una ranita y dos conejos a los que les encantaba jugar, compartir y ser amables por amistad.

FIN

Autora: Beatriz de las Heras García.

PREGUNTAS PARA EL CUENTO SOBRE LAS EMOCIONES PARA COMPARTIR JUGUETES

1. **¿Qué le gustaba hacer a la ranita?**
2. **¿Por qué le daba miedo prestar sus juguetes?**
3. **¿Qué hicieron los conejitos cuando la ranita no quiso compartir sus juguetes?**
4. **¿Cuándo compartieron los juguetes los tres amigos?**
5. **¿Cuál es tu juguete favorito?**
6. **¿Se lo prestarías a tu mejor amigo si te lo pide con educación?**
7. **Cuando vas al parque, ¿qué juguetes compartes con los niños que no conoces? ¿Qué juguetes no te gusta compartir con niños que no conoces? ¿Por qué?**
8. **Y si estás en el parque con tú mejor amigo y te pide un juguete con educación ¿se lo prestarías?**

COLECCIÓN CUENTOS PARA TRABAJAR LAS EMOCIONES



CUENTO CORTO SOBRE LA TRISTEZA PARA NIÑOS. Me siento triste y quiero mi juguete.

En el rincón de juegos del colegio hay un juguete que es mi favorito: el balón de fútbol.



Me gusta mucho jugar con la pelota, pero no me gusta que me la quiten.

Cuando me quitan la pelota me pongo muy triste.

Cuando estoy triste mis ojos se hacen pequeñitos y mi boca se cae.



– No te pongas triste, pídele el balón a tú amigo – dice la profesora.

Pero él no me lo devuelve y eso me hace estar aún más triste y me hace llorar.

Cuando estoy triste, no me gusta que me hablen. Mi profesora me da la mano y eso me hace sentir un poco mejor.

Nos han sentado juntos y la profesora ha dejado la pelota entre nosotros y se ha sentado a nuestro lado.

-Venga chicos miraros a los ojos, sois amigos, tenéis que compartir y hay que ser educados y pedir los juguetes con las palabras mágicas: “POR FAVOR”- ha dicho la profesora.

Mi amigo me ha dado un abrazo.

Cuando estoy triste me gusta que me den abrazos y que sean amables conmigo.

-¡Ahora pásale la pelota a tu amigo! – indica la profe.

Entonces nos hemos pasado la pelota y hemos jugado juntos con nuestro juguete favorito. Jugando juntos nos hemos reído mucho.

Ya no estoy triste, porque es mucho más divertido jugar a la pelota con todos mis amigos.

FIN

Autora: Beatriz de las Heras García.

PREGUNTAS SOBRE EL CUENTO CORTO SOBRE LA TRISTEZA PARA NIÑOS.

1. **¿Por qué se pone triste el niño del cuento?**
2. **¿Los juguetes del colegio son sólo tuyos o son de todos los compañeros?**
3. **¿Qué cara pones cuando estás triste? Corre, mírate al espejo.**
4. **¿Qué cosas te hacen estar triste?**
5. **El niño del cuento se pone triste, pero cuando juega con sus amigos se le pasa la tristeza y entonces se siente contento. ¿Qué cosas hacen que te sientas contento?**

VAMOS A JUGAR Y A COMPARTIR.

1. **¿Te gusta jugar con tus amigos o prefieres jugar solo?**
2. **¿Puedes jugar al fútbol tú solo o necesitas un amigo para pasar la pelota?**
3. **¿Puedes jugar a las comiditas tu sólo o es más divertido cuando juegas con un amigo?**

CUANDO JUGAMOS JUNTOS, TODO ES MÁS DIVERTIDO.

Cuándo estás jugando con un juguete ¿te pones triste si te lo quitan?

A nadie le gusta que le quiten las cosas. Es mejor pedir las cosas “POR FAVOR”.

Si le quitamos los juguetes a nuestros amigos, haremos que se pongan muy tristes, como el niño del cuento, pero si somos amables y educados podemos jugar juntos y divertirnos compartiendo los juguetes.

Los juguetes del colegio son de todos y hay que aprender a compartirlos.

Si un amigo te pide el juguete, puedes decirle que lo vais a compartir.

COLECCIÓN CUENTOS PARA TRABAJAR LAS EMOCIONES



CUENTO SOBRE LA FELICIDAD. Me siento bien, estoy contenta.



Hoy voy a jugar con mi amiga Lola. Me gusta mucho jugar con ella.

Cuando estamos juntas me siento bien. Nos gusta jugar a las casitas.

Imaginamos historias y hacemos que nuestros juguetes vivan muchas aventuras.



Cuando estoy con Lola siempre estoy sonriendo.

Como somos amigas nos gusta ayudarnos.

Y si alguna está triste, nos damos un abrazo para consolarnos.

También nos gusta mucho bailar, saltar en la cama y disfrazarnos.

Hay muchas cosas que me hacen sentir bien:

Ver una película con papá y mamá.

Jugar con los compañeros del colegio.

Ayudar a mis papás recogiendo mis juguetes.

Cuando me escuchan y puedo contar lo que siento.

Y cuando la profesora me da una medalla por haberme esforzado haciendo algo.

Cuando estoy contenta me gusta sonreír y ser amable con los demás.

Además, cuando sonrío estoy tranquila, me siento bien y estoy feliz.



FIN

Autora: Beatriz de las Heras García.

PREGUNTAS SOBRE EL CUENTO SOBRE LA FELICIDAD.

1. ¿Qué cara pones cuando estás contento? Mírate en el espejo.
2. ¿Por qué está contenta la niña del cuento?
3. ¿Qué cosas te hacen sentir bien?
4. ¿Te sientes bien cuando haces cosas buenas por los demás?
5. Cuando tus amigos están tristes ¿te gusta ayudarlos?

La alegría es un sentimiento que nos hace sonreír y que nos hace sentir bien.

Estar contentos cuando jugamos o cuando nos hacen regalos es genial. Pero hay muchas formas de sentirnos felices:

Ayudar a nuestros amigos, dar un fuerte abrazo a mamá o portarse bien en el colegio también nos puede hacer sentir bien.

COLECCIÓN CUENTO PARA TRABAJAR LAS EMOCIONES



CUENTOS SOBRE EL ENFADO PARA NIÑOS. Algo me hizo estar enfadado.

Un niño ha roto mi juguete en el parque y eso me ha enfadado mucho.

Estoy muy disgustado y quiero llorar y gritar.

Mi cara se ha puesto roja y mi frente se ha arrugado.

Mi mamá se ha acercado, pero no quiero hablar.

Estoy furioso con el niño del parque y no paro de gritarle y de pelearme con él.

Entonces mamá me ha dado un abrazo. Me encantan los abrazos de mamá, me hacen sonreír.

Mamá me ha enseñado un pájaro que hay en el árbol.



Me gusta mirar a los pájaros y sentarme con mamá.

Ahora estoy tranquilo.

Respiro despacio y le cuento a mamá lo que ha pasado.

Estoy triste por mi juguete, pero ya no estoy enfadado.

El niño del parque me ha pedido perdón y me ha dado un abrazo.

Ahora me siento mucho mejor.

Mamá me dice que vamos a intentar arreglar el juguete.

Como ya estoy tranquilo, vuelvo a jugar en el parque ¡que divertido!



FIN

Autora: Beatriz de las Heras García

PREGUNTAS SOBRE EL CUENTO SOBRE EL ENFADO.

1. **¿Sabes poner cara de enfadado?**
2. **¿Por qué está enfadado el niño del cuento?**
3. **¿Qué cosas te enfadan a ti?**
4. **Con ayuda de tu profesor/a o tus padres piensa en algo que te haga sentir mal.**
5. **Ahora piensa en algo que te haga sentir bien.**

¡Vamos a probar una cosa! Cuando te sientas mal, triste o enfadado por algo, piensa en cosas bonitas, en cosas que te hagan sentir bien.

El niño del parque estaba enfadado, pero el abrazo de mamá y mirar el pájaro le hizo sentir bien.

Así que ya sabes, no importa que nos enfademos, si después nos calmamos y sonreímos para seguir jugando.